



LECTIO DIVINA –SAGRADA FAMILIA- “B” DIOS SE DA A LOS NIÑOS

CONTEMPLATIO ¿Qué me lleva a hacer el texto?

Motivación: Para San Vicente la caridad, el amor, es el elemento esencial que anima la vida de toda comunidad y, por qué no decirlo, de toda familia.

“La caridad es el alma de las virtudes y el cielo de las comunidades. La casa de San Lázaro será un cielo si hay caridad; el cielo no es más que amor, caridad; la felicidad principal de la vida eterna consiste en amar... no hay nada más deseable que vivir con los que uno ama y se siente amado”. (XI, 763)

"El verdadero vínculo es siempre con el Señor. Todas las familias, tienen necesidad de Dios: todas, ¡todas! Necesidad de su ayuda, de su fuerza, de su bendición, de su misericordia, de su perdón. Y se requiere sencillez. ¡Para rezar en familia se requiere sencillez! Cuando la familia reza unida, el vínculo se hace fuerte" (Papa Francisco)

) **Acción: promover un momento de oración en familia**

Oración final

Jesús, María y José
en ustedes contemplamos
el esplendor del verdadero amor,
a ustedes, confiados, nos dirigimos.
Santa Familia de Nazaret,
que nunca más haya en las familias episodios
de violencia, de cerrazón y división;
que quien haya sido herido o escandalizado
sea pronto consolado y curado.
Santa Familia de Nazaret,
haz tomar conciencia a todos
del carácter sagrado e inviolable de la familia,
de su belleza en el proyecto de Dios.
Jesús, María y José,
escuchen, acojan nuestra súplica. Amén.



Fuentes: “Tú tienes palabras de vida, Ciclo “B”; obras completas de San Vicente de Paúl.; www.lectionautas.com ; “Sigueme”, Ciclo B. Lectio Divina CELAM
Lectio anteriores: www.cmperu.com



LA PALABRA HOY: Génesis 15,1-6; 21,1-3; Salmo 104; Hebreos 11,8-11-12.17-19; Lucas 2,22-40

Ambientación: Cuadro de la Sagrada Familia; imágenes del nacimiento y al centro un cirio adornado.

Cantos sugeridos: Vamos pastores vamos; Noche de paz

AMBIENTACIÓN:

La promesa hecha a Abrahán encuentra su pleno cumplimiento en Jesús y ante él, los ancianos Simeón y Ana confiesan su fe. María y José son ejemplo de la confianza que se hace admiración y escucha de la voluntad de Dios.

1. Oración inicial

Sagrada Familia de Nazaret,
comunidad de amor de Jesús, María y José,
modelo e ideal de toda familia cristiana,
a ti confiamos nuestras familias.
Haz de cada familia un santuario en el
que se acoja y se respete la vida: una
comunidad de amor abierta a la fe y a
la esperanza, un hogar en el que
reinen la comprensión, la solidaridad; y
en el que se viva la alegría de la
reconciliación y de la paz.
Concédenos que todas nuestras
familias tengan una vivienda digna en
la que nunca falten el pan suficiente
y lo necesario para una vida verdaderamente humana.
Abre el corazón de nuestros hogares a la oración,
a la acogida de la Palabra de Dios y al testimonio cristiano;
que cada una de nuestras familias sea una auténtica Iglesia
doméstica en la que se viva y se anuncie el Evangelio de
Jesucristo.
Amén



LECTIO

¿Qué dice el texto?

Lucas 2,22-40

Motivación: El Evangelio de hoy nos va a presentar a la Sagrada Familia viajando al templo de Jerusalén para cumplir con los ritos previstos por la ley. Ana y Simeón, representantes del

Antiguo testamento, son capaces de reconocer la novedad que significa Jesús, quien ha venido como luz al mundo. Escuchemos.

Cuando llegó el tiempo de la purificación, según la Ley de Moisés, los padres de Jesús lo llevaron a Jerusalén, para presentarlo al Señor, de acuerdo con lo escrito en la Ley del Señor:

“Todo primogénito varón será consagrado al Señor”, y para hacer la ofrenda que manda la Ley del Señor: <un par de tórtolas o dos pichones”.

Vivía entonces en Jerusalén un hombre llamado Simeón, hombre justo y piadoso, que aguardaba el consuelo de Israel; y el Espíritu Santo moraba en él. Había recibido un oráculo del Espíritu Santo: que no vería la muerte antes de ver al Mesías del Señor. Impulsado por el Espíritu, fue al templo.

Cuando entraban con el niño Jesús sus padres para cumplir con él lo previsto por la Ley, Simeón lo tomó en brazos y bendijo a Dios diciendo: “Ahora, Señor, según tu promesa, puedes dejar a tu siervo irse en paz. Porque mis ojos han visto a tu Salvador, a quien has presentado ante todos los pueblos: Luz para alumbrar a las naciones y gloria de tu pueblo Israel”.

Su padre y su madre estaban admirados por lo que se decía del niño.

Simeón los bendijo, diciendo a María, su madre: “Mira, este niño está puesto para que muchos en Israel caigan y se levanten; será como una bandera discutida; así quedará clara la actitud de muchos corazones. Y a ti, una espada te traspasará el alma.”.

Había también una profetisa, Ana, hija de Fanuel, de la tribu de Aser. Era una mujer muy anciana; de jovencita había vivido siete años casada, y luego viuda hasta los ochenta y cuatro; no se apartaba del templo día y noche, sirviendo a Dios con ayunos y oraciones. Acercándose en aquel momento, daba gracias a Dios y hablaba del niño a todos los que aguardaban la liberación de Jerusalén.

Y cuando cumplieron todo lo que prescribía la Ley del Señor, se volvieron a Galilea, a su ciudad de Nazaret.

El niño iba creciendo y robusteciéndose, y se llenaba de sabiduría; y la gracia de Dios lo acompañaba.

Preguntas para la lectura:

-) ¿Por qué razón van María y José a Jerusalén?
-) ¿Qué rasgos caracterizan a Simeón y Ana?
-) ¿Qué gestos proféticos realizan?
-) ¿Cuál es la causa de alegría y la alabanza de estos dos personajes?
-) ¿Qué futuro anuncia Simeón al niño?

Motivación: María y José no lo tuvieron todo claro desde el principio. Fueron creciendo en la fe y dejándose ayudar por las personas que Dios ponía en su camino, como Simeón y Ana. Así fueron configurando una familia abierta a la voluntad de Dios.

MEDITATIO

¿Qué ME dice el texto?

-) ¿Espero en mi vida al Salvador? ¿Cómo? ¿Dónde?
-) ¿Lo acojo con los brazos abiertos como Simeón y Ana?
-) ¿Hasta qué punto la familia de Nazaret es modelo de fe para mi familia, para mi comunidad?
-) El ejemplo de la Sagrada Familia, ¿qué pasos concretos me invita a dar en mi vida familiar?
-) ¿Cómo podemos ayudarnos para formar una familia abierta y comprometida en la construcción de una sociedad mejor?

ORATIO

¿Qué le digo al Señor motivado por su Palabra?

Motivación: Mirando a la Familia de Nazaret habremos recordado a las familias que no pueden estar juntas por peleas, problemas de trabajo, migración... También habremos recordado los valores familiares que luchan por sobrevivir en nuestra sociedad. Agradecemos y alabamos a Dios por nuestras familias, pidamos fuerzas para el compromiso.

-) En el espíritu de acción de gracias y de contemplación de la vida familiar de tantos padres y madres de familia que siguen el ejemplo de José y de María, hacemos nuestro el salmo 127: Dichosos los que temen al Señor

